

## **CONSIDERACIONES PARA DEFINIR UNA POLÍTICA DE EMPLEO PARA DISMINUIR LA POBREZA EN HONDURAS.**

### **Síntesis.**

El objetivo de este informe es entregar elementos de una estrategia que permita definir un Programa Nacional de Empleo, centrado en disminuir la pobreza en Honduras. Se espera asimismo que el trabajo ayude a ilustrar una discusión sobre la conveniencia y necesidad de adoptar una definición en este sentido.

El estudio comienza haciendo un análisis de las principales tendencias del crecimiento económico durante la última década, haciendo notar que aunque ha sido variable, el crecimiento del PIB *per cápita* ha sido positivo, sin ignorar que la crisis financiera internacional y la crisis política interna tuvieron un importante impacto negativo en la economía hondureña. Los motores de este crecimiento han sido los servicios financieros, el transporte y las comunicaciones. En el comercio exterior, el papel que juega la industria de la maquila en el país es significativo ya que que representa más de la mitad del valor de las exportaciones totales; pero hay también que resaltar las exportaciones de productos agrícolas, en especial el café, banano y aceite de palma. Los factores externos del crecimiento han sido la Inversión Extranjera Directa y sobre todo las remesas familiares que han llegado a representar hasta alrededor de un 20% del PIB.

Con pocas excepciones el desempleo abierto se ha mantenido relativamente bajo, en torno al 5-6%, y la evolución del salario mínimo ha estado en general por debajo de la inflación, hasta que se produjo el sustancial aumento en 2009. Sin embargo, la desigualdad salarial ha aumentado en el sentido que la proporción de salarios bajos sobre el total de los salarios ha aumentado y la diferencia entre salarios bajos y altos también.

Ello explica en parte porqué la disminución de la pobreza ha sido débil y en desacuerdo con las proyecciones que en forma sucesiva se han hecho. En la actualidad la pobreza afecta a las dos terceras partes de la población y es mayor en áreas rurales. Otra parte de la explicación, realcionada con la anterior, es la alta concentración del ingreso que hay en el país que impide que los beneficios del crecimiento económico puedan distribuirse de manera más equitativa y que hace que el crecimiento tenga que ser más alto para tener

un mayor impacto sobre los niveles de pobreza. A la vez se requerirá definir específicamente políticas para disminuir la pobreza.

La situación del empleo también ayuda a comprender las dificultades que existen para aminorar la pobreza. Honduras es uno de los pocos países latinoamericanos en los cuales todavía más de la mitad de los ocupados están en el sector rural, mayoritariamente en la actividad agropecuaria, que a su vez es el principal sector generador de empleo en todo el país y donde se encuentran, como en el resto de la región, los ingresos más bajos. Pero los empleos rurales no agrícolas también son importantes y de hecho, durante la década pasada, la creación de empleos fue mayor en las áreas rurales que en las urbanas, con un importante aumento de la participación laboral de las mujeres, a lo cual hay que agregar que en estas actividades los ingresos son mayores.

La estructura ocupacional aparece como fuertemente definida por el trabajo por cuenta propia, ayudado por familiares sin remuneración, que constituyen más de la mitad de los ocupados.

En este contexto de empleo el estudio analiza la economía informal, incluyendo en ella tanto al sector informal, compuesto por empresas, como al empleo informal que se encuentra tanto en el sector informal como en el formal y que para actividades no agropecuarias alcanza al 74% de los ocupados. La economía informal es donde la calidad del empleo es mala y los mecanismos de protección social prácticamente inexistentes, y en el trabajo se analiza cómo ambos conceptos, empleo y protección social, son dos caras de la misma moneda y complementarios.

La desagregación de la pobreza muestra que ella se encuentra sobretodo en el sector rural, particularmente en la agricultura y se estima que tiene una incidencia mayor en la economía informal tanto rural como urbana. Es allí donde se encuentra, por ejemplo, la escasa cobertura del salario mínimo y de la seguridad social entre los asalariados.

En el diagnóstico que se hace sobre las políticas de empleo que se han aplicado durante los últimos años, toda la evidencia indica que el ámbito en el cual se han aplicado ha sido en el marco de proyectos bien definidos, usualmente en el marco de la cooperación internacional. Se estima que el impacto de esta metodología es limitado porque llega a

pocas personas, los proyectos son demandantes de importantes recursos, una parte de los cuales son gastados en la administración de los proyectos mismos.

La estrategia que el informe plantea es que se debiera recurrir más bien a instrumentos macro que tengan un impacto más generalizado sobre el empleo y el mercado del trabajo.

En este sentido propone poner énfasis en mejorar la calidad de los empleos en las áreas rurales como una condición para disminuir la pobreza, ya que es allí donde se encuentra el principal problema. Adicionalmente sugiere un proceso multidimensional para paulatinamente ir diseñando políticas de apoyo al sector informal para iniciarlo en un proceso de formalización tanto de las empresas como de los empleos, ya que es claro que es allí donde se encuentran las fuentes principales del empleo en el país y de la pobreza.

El trabajo finaliza sugiriendo que se adopte una decisión de enfrentar una política de empleo anti pobreza, para la cual se requiere destinar recursos humanos y financieros especiales, que en la actualidad no están, coordinar diversas instituciones gubernamentales que están relacionada con estos problemas y también hacer un esfuerzo por mejorar la información disponible para diseñar políticas en esta área.